

6 mitos sobre los guantes

MITO #1

Llevar guantes significa no tener que lavarse las manos.

Realidad: Los guantes no sustituyen a la higiene de las manos. Las manos deben lavarse o desinfectarse antes de ponerse los guantes e inmediatamente después de quitárselos. Los guantes pueden contaminarse al ponérselos y durante su uso, y pueden transferir patógenos si no se quitan y eliminan adecuadamente.



MITO #2

Usar guantes todo el tiempo evita la propagación de infecciones.

Realidad: Aunque los guantes pueden proporcionar una barrera contra el contacto directo con fluidos corporales y superficies contaminadas, llevarlos continuamente puede dar lugar a una falsa sensación de seguridad. Cambiarse los guantes entre distintos residentes o procedimientos y realizar una correcta higiene de las manos son pasos cruciales para prevenir la transmisión de infecciones.



MITO #3

El doble guante protege mejor contra las infecciones.

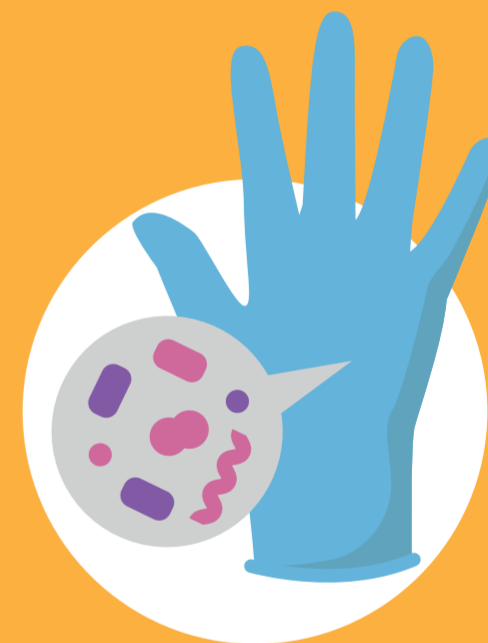
Realidad: El doble enguantado es innecesario y puede incluso aumentar el riesgo de contaminación al quitarse los guantes. Los guantes individuales, cuando se utilizan correctamente, proporcionan una protección adecuada si se cambian adecuadamente en función de la tarea que se esté realizando.



MITO #4

Los guantes son totalmente impermeables a virus y bacterias.

Realidad: Aunque los guantes crean una barrera física, no son completamente impermeables. Además, pueden producirse pequeños agujeros durante su uso.



MITO #5

Reutilizar los guantes después de lavarlos o desinfectarlos es seguro.

Realidad: Los guantes de un solo uso están diseñados para ser utilizados una sola vez. La reutilización de los guantes puede dar lugar a contaminación cruzada y no proporciona una protección adecuada contra las infecciones. Deseche siempre los guantes después de cada uso y proceda a la higiene de las manos.



MITO #6

El uso de guantes evita la necesidad de limpiar y desinfectar las superficies.

Realidad: Los guantes no deben considerarse un sustituto de la limpieza y desinfección rutinarias de las superficies. Los guantes contaminados pueden transferir patógenos a superficies y equipos.

